

En la Sala del Plenario Carles Pi i Sunyer de la Casa de la Ciudad de Barcelona, el día VEINTICINCO de ENERO de DOS MIL DIECINUEVE, se reúne el Plenario del Consejo Municipal, en sesión extraordinaria, bajo la presidencia de la Excm. Sra. alcaldesa Ada Colau Ballano. Concurren los Ilmos. Sres. y las Ilmas. Sras. tenientes de alcaldía, Gerardo Pisarello Prados, Laia Ortiz Castellví, Jaume Asens Llodrà y Janet Sanz Cid, y los Iltres. Sres. concejales y las Iltres. Sras. concejales, Agustí Colom Cabau, Gala Pin Ferrando, Laura Pérez Castaño, Mercedes Vidal Lago, Josep M. Montaner Martorell, Eloi Badia Casas, Xavier Trias i Vidal de Llobatera, Jaume Ciurana i Llevadot, Sònia Recasens i Alsina, Teresa M. Fandos i Payà, Jordi Martí i Galbis, Mercè Homs i Molist, Francina Vila i Valls, Raimond Blasi i Navarro, Irma Rognoni i Viader, Carina Mejías Sánchez, Francisco Sierra López, María Magdalena Barceló Vereá, Santiago Alonso Beltrán, Koldo Blanco Uzquiano, Jordi Coronas i Martorell, Montserrat Benedí i Altés, Trini Capdevila i Burniol, Gemma Sendra i Planas, Jaume Collboni Cuadrado, Carmen Andrés Añón, Daniel Mòdol Deltell, Montserrat Ballarín Espuña, Alberto Fernández Díaz, Xavier Mulleras Vinzia, Alberto Villagrasa Gil, Maria Rovira i Torrens, Eulàlia Reguant i Cura, Pere Casas Zarzuela, y los Sres. Gerard Ardanuy i Mata y Juan José Puigcorbè i Benaiges, asistidos por el secretario general, Sr. Jordi Cases i Pallarès, que certifica.

Está presente el interventor municipal, Sr. Antonio Muñoz i Juncosa.

Constatada la existencia de cuórum legal, la Presidencia abre la sesión a las dieciséis horas y cuarenta y cinco minutos.

PARTE DE IMPULSO Y CONTROL

Proposición-declaración de grupo

De los grupos municipales Demócrata y de ERC:

- Única. (M1519/10374) El Plenario del Consejo Municipal del Ayuntamiento de Barcelona acuerda: 1. Reprobar la gestión del Gobierno municipal en materia de Seguridad, Prevención y de la Guardia Urbana de la ciudad de Barcelona e instar al Gobierno municipal a cambiar las políticas municipales en este ámbito, que se han demostrado claramente ineficaces, en la línea de las diferentes iniciativas aprobadas en la Comisión de Presidencia, Derechos de Ciudadanía, Participación y Seguridad y Prevención. 2. Dotar a la Guardia Urbana de Barcelona de los recursos humanos, materiales y de formación necesarios.

El Sr. CIURANA, antes de empezar el pleno extraordinario, quiere dejar constancia de que el Gobierno se empeñó en celebrar tres sesiones en un mismo día en contra del criterio mayoritario de los grupos expresado en la Junta de Portavoces. Observa que este último pleno estaba convocado para las tres de la tarde y ya son las cinco menos cuarto.

Por lo tanto, pide a la alcaldesa que reflexione sobre si realmente esta decisión que tomó prestigia a la institución, si considera que favorecerá el debate sereno sobre el tema que se disponen a tratar. Y le pide, ahora que empieza la recta final del mandato,

que circunstancias como estas no se vuelvan a repetir.

Señala que los grupos de la oposición tienen otras maneras y otros recursos para forzar que no se den situaciones como esta, pero entiende que es a la alcaldesa a quien corresponde la responsabilidad de ordenar los debates y convocar los plenos, y en este caso no ha optado por la solución más idónea.

La Sra. ALCALDESA dice que tendrá en cuenta la petición, y abre la sesión extraordinaria, tal como se había previsto.

Seguidamente, el Sr. FERNÁNDEZ DÍAZ pide un receso de cinco minutos, puesto que llevan casi ocho horas seguidas en esta cámara y algunos miembros del Consistorio han intervenido ya una veintena de veces; petición a la que la Sra. ALCALDESA responde que quien tiene necesidad de salir lo hace sin ningún impedimento.

El Sr. MARTÍ manifiesta que, como portavoz de Prevención y Seguridad del Grupo Demócrata, se quiere sumar a las quejas expresadas por el Sr. Ciurana en relación con el modo de afrontar un pleno extraordinario sobre una materia tan sensible e importante como la prevención, la seguridad y las emergencias.

Dicho esto, indica que la proposición que presentan junto con el grupo de ERC consta de dos puntos, el primero de los cuales es la reprobación al Gobierno de la ciudad por su mala gestión de las políticas públicas de seguridad; y el segundo pide más medios materiales, humanos y de formación para la Guardia Urbana. Confirma que se trata de dos puntos muy concretos que resumen lo que llevan denunciando durante los últimos tres años y medio.

Recuerda, en primer lugar, que con este pleno extraordinario pretenden hacer un compendio de todo lo que han estado denunciando últimamente, cuando han tenido ocasión de comprobar cómo todos los índices de inseguridad y de incivismo se han elevado por las nubes en todas las encuestas. Precisa, así, que el segundo semestre del 2018, según consta en el barómetro municipal, el 21 % de la ciudadanía considera que la inseguridad es el problema número 1 de Barcelona, lo que indica que están viviendo una situación insostenible, también en cuanto al incivismo.

Recuerda que quienes han tenido responsabilidades de gobierno en la ciudad en una coyuntura de crisis económica profunda, mucho peor que ahora, conocen las dificultades para impedir el incremento de hechos delictivos, con voluntad política, con recursos suficientes, apoyando a la Guardia Urbana y haciendo esfuerzos de coordinación con el resto de las administraciones públicas competentes y los cuerpos policiales.

Reconoce que haciéndolo así puede hacerse mucho trabajo; sin embargo, parece obvio que el actual Gobierno no lo ha hecho, a juzgar por los resultados obtenidos.

Aprovecha la ocasión para reivindicar el buen trabajo hecho por el anterior primer teniente de alcaldía de este Ayuntamiento bajo las directrices del alcalde Trias, Joaquim Forn, que ejerció un mando reconocido también por la propia Guardia Urbana y por los cuerpos de emergencias de la ciudad y, posteriormente, como consejero de Interior del Gobierno de la Generalitat.

Remarca que él sí fue un concejal a tiempo completo con la Guardia Urbana, y también con los cuerpos de emergencias, no como ocurre actualmente, con una alcaldesa concejala responsable de Seguridad que no se dedica *full time*, tal como demuestra que el 21 % de los barceloneses y las barcelonesas opinan que la inseguridad es el principal problema de la ciudad, cuando no hace mucho este porcentaje era del 3,6 %.

Por lo tanto, valora este estado de cosas como un fracaso de la máxima responsable

política de la prevención y la seguridad en el Ayuntamiento de Barcelona; y dice que ha quedado acreditado que ni ella ni ningún concejal o concejala de su Gobierno se han ocupado del día a día de la prevención y la seguridad, y han dejado al comisionado a solas ante el peligro, a quien aprovecha para saludar, así como también a su equipo. Y constata que el comisionado ha funcionado como un falso fusible ante la falta de dirección política de las políticas de prevención y seguridad.

Constata que el actual Gobierno parte de un problema de inicio con la policía y su importante función, y la muestra de ello es que llegó a la Alcaldía cargado de prejuicios y alergias en relación con la Guardia Urbana, hasta el punto de que la misma concejala Gala Pin reconoció a finales del año pasado que habían tardado tres años en darse cuenta de la importancia que tenía la policía de la ciudad.

Sin embargo, recuerda que, de entrada, el Gobierno quiso suprimir la USP, vaciaron las funciones de la Guardia Urbana, incluso en la persecución del delito, y dejaron de hacer la convocatoria de las plazas en el cuerpo en el 2016, que se traduce en la pérdida de más de cien plazas; también han conseguido que la Guardia Urbana se sienta desamparada, desincentivada y desmotivada con los resultados por todo el mundo conocidos. Y aprovecha la ocasión para reiterar el apoyo del Grupo Municipal Demócrata al cuerpo de la Guardia Urbana.

Añade que, ante los recientes resultados del barómetro municipal a los que ya ha aludido, es la primera vez en treinta años que la inseguridad es la primera preocupación de la ciudadanía, y recuerda que en el 2015 este porcentaje era del 3,4 %. Igualmente, con respecto a la encuesta de victimización, señala que también aporta un dato preocupante, como que el 25,6 %, uno de cada cuatro barceloneses, y el 36 % de los residentes en Ciutat Vella, han sido víctimas de un delito en el 2017 y en el 2018.

Pese a esta situación, todavía están esperando los datos del seguimiento de la aplicación de la ordenanza de civismo, y dice que confía en que algún día convoquen a los grupos y les expliquen los “grandes” resultados de su aplicación, que el Gobierno intentó modificar sin consenso y que, a estas alturas, se queda en un cajón. Concluye, pues, que tienen muchos problemas de inseguridad, lo que sitúa a Barcelona como la ciudad más insegura del Estado; se genera alarma social, mientras el Gobierno, en vez de hacer política, se dedica a centrifugar responsabilidades. Recuerda que hace un rato el Sr. Trias definía a la alcaldesa como especialista en esta práctica y, por lo tanto, sospecha que su intervención servirá para echar las culpas al Estado y a la Generalitat.

Pide al Gobierno, por lo tanto, que haga un poco de autocrítica y que exprese voluntad de enmienda. Sin embargo, dice que en la recta final del mandato tampoco esperan mucha cosa; no obstante, recuerda que han pedido la reprobación de los responsables políticos de Prevención y Seguridad en comisión y también en esta cámara, que no ha servido de nada, y en estos momentos tienen graves problemas de ley y de orden en la ciudad, y necesitan que la ciudadanía recupere la confianza en esta institución y sus máximos dirigentes.

Confirma que tienen muy poco tiempo, y que no confían en el Gobierno, de modo que solo les queda confiar en que en el próximo mandato, con un cambio de gobierno, este estado de cosas se pueda resolver.

El Sr. CORONAS empieza saludando al Sr. Recasens, comisionado de Seguridad, y que considera el cuadragésimo segundo concejal de este Consistorio debido al número de intervenciones que ha hecho en comisión, probablemente más que ningún otro concejal del Gobierno, en materia de seguridad y prevención.

Dicho esto, señala que su grupo pidió este pleno extraordinario a raíz del resultado del barómetro municipal, donde queda claro que el 21 % de los barceloneses y las barcelonesas dicen que la seguridad es el principal problema de la ciudad, pero también por una serie de evidencias en los datos, que confirman que los delitos en la ciudad crecieron en un 4,5 % entre el 2016 y el 2017, y todavía mucho más entre el 2017 y el 2018, llegando a un 19 %.

Entiende que estos datos son una evidencia; y reconoce que este incremento también se ha producido en otras ciudades, aunque sospecha que no con los mismos porcentajes, pero tampoco pretende decir que Barcelona sea la más insegura entre las ciudades de su tamaño, pero sí que el incremento es una tendencia que hay que revertir, ya que, si no hay un punto de inflexión, probablemente el próximo año este dato se incrementará aún más.

En cuanto a los resultados de la última encuesta de victimización, que corresponde al 2017, dice que no pretende dar ahora un repaso exhaustivo de los datos, tan solo quiere dejar constancia de que en todos los índices los porcentajes se han incrementado.

Añade que, además, se enfrentan a una situación con menos recursos humanos en la Guardia Urbana, y los próximos meses las prejubilaciones, posibles gracias al decreto “maldito” para los que no han hecho la previsión de que 250 agentes de la Guardia Urbana se podrán jubilar, con las consiguientes consecuencias de falta de recursos humanos. Reconoce que en junio entra una nueva promoción en el cuerpo, de aproximadamente 130 agentes nuevos, y no trescientos como afirmó la alcaldesa hace poco, quizás porque no tenía constancia de este dato o se confundió, aunque debería tenerlo bien presente.

Confirma la existencia, también, de agentes externos a las competencias municipales y, en este sentido, menciona la saturación de la justicia y dice que, afortunadamente, parece que el próximo mes entrará en funcionamiento el segundo juzgado de hurtos que puede ayudar a desatascar el colapso actual. Igualmente, confirma que también faltan Mossos d'Esquadra.

No obstante, dice que la pregunta es qué pueden hacer desde este Ayuntamiento, y cree que lo primero que está claro es que hay que mejorar los recursos humanos, ya que los próximos meses se ven abocados a un descenso del número de agentes de la Guardia Urbana, de más de un centenar, y tienen que encontrar la manera de resolverlo.

Con respecto a los recursos materiales, dice que no puede ser que una unidad nocturna que sale de Sants-Montjuïc tenga que ir a buscar un alcoholímetro o un etilómetro a Sarrià-Sant Gervasi porque no disponen del material adecuado.

Añade que también hace falta más y mejor formación específica, tal como se ha podido comprobar con el caso de la perra Sota; y recuerda que su grupo ya hace meses que pedía esta formación específica y ahora parece que, de prisa y corriendo, se pondrá en marcha una formación que se había previsto para más adelante.

En consecuencia, señala que la cuestión es cuál es el modelo de seguridad de la ciudad. En este sentido, comenta que el otro día el Sr. Recasens les dijo que era un modelo basado en la proximidad, el territorio y la transparencia; y que él dijo en comisión, y ahora repite, que proximidad no es solo poner agentes de barrio; territorio no es que las unidades nocturnas no dispongan del material necesario; y transparencia tampoco es, según su opinión, que el jefe de la Guardia Urbana, que fue cesado, se reincorpore al servicio activo sin dar más explicaciones.

Así, dice que o bien se creen la proximidad, o es un concepto vacío de contenido, como también ocurre con el territorio, y la transparencia o se ejerce o no existe.

Por lo tanto, advierte que tienen que hablar de modelo y tienen que tener muy claro que no se pueden mezclar los problemas de seguridad con los de convivencia, que son dos problemáticas diferentes y que requieren soluciones diferentes; y añade que

la manera de abordar los casos de unos jóvenes consumiendo cannabis y alcohol en una plaza es muy diferente a actuar en un narcopiso.

Hace notar que la derecha sí que mezcla las cosas en estos casos, y, por eso, consideran esencial que la izquierda aborde el discurso de la seguridad sin ningún tipo de prejuicio ni miedo a hablar, ya que, si la izquierda no habla, solo lo hace la derecha, y eso se tiene que evitar, ya que la derecha dice que eso solo se soluciona con más policía y más porras, y ellos dicen que no solo con eso, sino que hay muchas otras cosas que deben hacerse. Así, confirma que, obviamente, tienen que hablar de Guardia Urbana, de más recursos humanos y materiales en este cuerpo, de formación, pero también deben hablar de educadores de calle, valorar qué hacen con los agentes cívicos. En definitiva, constata que deben definir un modelo, y eso es lo que no está haciendo el Gobierno.

Pide al Gobierno y a todos que no tengan miedo, que no se trata de que los grupos Demócrata y de ERC con este pleno extraordinario tengan intención de alimentar el discurso sobre seguridad que quiere la derecha, sino todo lo contrario, pretenden centrar el discurso en hablar de seguridad pública, que es un derecho más de la ciudadanía.

La Sra. MEJÍAS dice que, escuchando al Sr. Coronas, sobre todo en la última parte de su intervención, le ha parecido que tenía cierto remordimiento por haber contribuido a la celebración de este debate, como si el resto de los grupos no tuvieran derecho a ello, y a ellos les causara un cierto disgusto.

Afirma, por el contrario, que se tiene que hablar de seguridad porque lo requieren los resultados del barómetro municipal, que lo sitúa como una de las primeras preocupaciones de la ciudadanía; y porque, aunque se quiera ocultar, todos se dan cuenta de ello diariamente cuando ven imágenes que lamentan que se den en las calles de la ciudad.

Observa que esta es la cuarta convocatoria, entre plenos y comisiones, que se hace con carácter extraordinario para hablar de seguridad, bien por los problemas con el top manta, por los narcopisos o por actos de violencia contra intereses turísticos o por reyertas y mucha violencia en el metro.

Dice que coincide con el Sr. Coronas en que no es lo mismo el problema de la delincuencia que el del incivismo, pero señala que en las estadísticas solo aparecen los delitos que se han denunciado, pero las faltas por incumplimiento de la ordenanza de civismo no aparecen en las estadísticas; por lo tanto, entiende que deben deducir que todavía hay muchos más problemas que se suman a los delitos denunciados que agravan la situación de la convivencia en Barcelona, lo que les debe preocupar aún más.

Hace referencia a que la alcaldesa se reservó también la competencia en materia de seguridad, y cree que lo hizo más por los choques históricos que había tenido con la Guardia Urbana, y con la intención de intentar reformar el sistema de seguridad y prevención; y el resultado de eso es que se han encontrado con una alcaldesa que tiene auténtica animadversión a aplicar la autoridad en una ciudad donde viven centenares de miles de personas, y que requiere la regulación de las relaciones de convivencia.

Y constata que, para hacer eso, la alcaldesa designa a un comisionado, a quien aprovecha para saludar, que es quien debe dar la cara cuando tienen que afrontar problemas gravísimos de convivencia, y que ella se ha negado a reconocer en muchas ocasiones. Comenta, en este sentido, que hace pocos días, en la conferencia que hizo la alcaldesa en el Colegio de Periodistas, dijo que Barcelona no es una ciudad insegura, pero tiene un problema específico de seguridad, cosa que dice que no acaba de entender. Y remarca que la inseguridad no es una percepción, ni una invención de la derecha reaccionaria, sino que lo manifiestan las estadísticas.

Y entiende que tienen este problema de seguridad porque en los casi cuatro años que lleva gobernando Barcelona en Comú, y como admitía la Sra. Pin, hasta ahora no se han dado cuenta de que la policía era absolutamente necesaria en la ciudad; y que al cuerpo de la Guardia Urbana se lo tiene que dotar con los recursos humanos y materiales necesarios.

Hace notar que es muy importante saber qué sucede en otras ciudades, porque también se aprende de otros modelos. En este sentido, dice que lo que sucede en Barcelona no tiene comparación con ninguna otra ciudad española; y, con los datos en la mano, señala que en Madrid los delitos se han incrementado en un 1 %, y en Valencia en un 0,2 %, mientras que en Barcelona el aumento ha sido de un 20 %, con más de veinte delitos por día.

Considera, pues, que los datos son extremadamente preocupantes, y dice al Sr. Coronas que pueden discutir los modelos, pero no los datos objetivos.

Y remarca que las consecuencias de todo las sufren los barrios más desprotegidos, como el Raval o Baró de Viver; y asegura que no ha visto una preocupación tan intensa como la que se generó con el caso de la perra Sota, y tan poca en el caso del vecino de Baró de Viver que fue cruelmente asesinado en la calle delante de su familia. Considera que eso les tendría que preocupar: por qué se toleró que determinadas personas se hubieran apoderado del barrio.

Niega que su grupo sea alarmista, pero cree que hay que dejar de una vez de lado el buenismo populista y hacerse cargo de que Barcelona tiene problemas que se tienen que abordar, que hay que poner los recursos necesarios y que esta Administración es la principal responsable de hacerlo, y que la alcaldesa debe tener claro que es la responsable de la seguridad.

El Sr. COLLBONI reconoce que Barcelona tiene un problema de seguridad, que así lo confirman las estadísticas, pero también porque se lo dice la gente, y también se lo dicen cuando visitan los barrios y hablan con los vecinos y comerciantes. Constata que hay calles en Ciutat Vella donde no se podía andar con tranquilidad, antes de las redadas, porque los comercios estaban acosados. Y confirma que él mismo ha informado muchas veces, sin hacer ruido, a la concejala Gala Pin de estas situaciones.

Igualmente, comenta que una farmacéutica de Nou Barris el único sistema de comunicación que tiene con la policía es un *whatsapp*; o comerciantes y vecinos del Besòs que tienen que instalar cámaras en sus aparcamientos porque les revientan los vehículos día sí día también; fincas de L'Eixample donde entran de noche y señalan las puertas que pueden ser objetivo de un asalto o un atraco.

Indica que eso son ejemplos de lo que está pasando en Barcelona, y así lo confirman los datos; y reconoce que hay unos motivos propios y genuinos de esta ciudad que los han llevado a este estado de cosas, y que la responsabilidad del Gobierno municipal tiene mucho que ver. Así, como se ha dicho, en un mismo país, en Madrid o en Valencia, ciudades gobernadas por coaliciones de izquierda, eso no ha pasado.

Apunta que la situación tiene que ver con la confianza en la policía, las policías, y en Barcelona es evidente que ha habido prejuicios y la voluntad, durante mucho tiempo, de negar lo que estaba sucediendo, negar que había un problema de seguridad hasta que se han encontrado con el agua al cuello, hasta que se han hecho las redadas en Ciutat Vella, que también son síntoma de un fracaso, ya que se hacen cuando se ha perdido el control en los barrios.

Pone de manifiesto que la confianza con la Guardia Urbana tiene mucho que ver con la fuerza disuasiva que tiene la policía en las calles de la ciudad; porque cuando la Guardia Urbana siente que el Gobierno de la ciudad la apoya actúa de manera clara; cuando un responsable político dice que en la ciudad hay normas que se tienen que

cumplir y que velará por que se cumplan es cuando la fuerza disuasiva de la Guardia Urbana es realmente eficaz.

Por el contrario, constata que cuando quien gobierna no respeta a la Guardia Urbana la población lo percibe. Y justifica esta afirmación porque ha hablado a menudo con representantes sindicales de la Guardia Urbana, con mandos y con el comisionado, el Sr. Recasens. Y confirma que, cuando el PSC formaba parte del Gobierno de la ciudad, tenían costumbre de hacer periódicamente reuniones monográficas sobre seguridad, porque personalmente tenía responsabilidades en el ámbito económico de la ciudad, y el top manta suponía un problema.

Dice, por lo tanto, que habla con conocimiento de causa, y reconoce que el estado de cosas en que se encuentran se veía venir.

Hace notar a los grupos promotores de este pleno extraordinario que él no habría propuesto una reprobación, porque la gestión de la seguridad ya ha sido reprobada y, por lo tanto, lo considera una reiteración. Y considera que la gente espera, aparte de reprobaciones, propuestas de medidas; y, con este objetivo, señala que su grupo propuso un pacto sobre seguridad en la ciudad, al considerar que hay consenso en el Consistorio en estos momentos; un pacto que debería ir en la dirección, de entrada, de hacer una declaración pública de apoyo valiente y sin complejos a la Guardia Urbana; en segundo lugar, se debería centrar en la falta de efectivos en la calle, sobre todo para hacer prevención. En este sentido, recuerda que en la última etapa de gobiernos socialistas se hicieron convocatorias para la Guardia Urbana de más de mil plazas, mientras que ahora se ha anunciado una con las plazas justas para cubrir las jubilaciones, y que no es suficiente, sobre todo si se quieren hacer políticas de prevención y de proximidad en los barrios; insiste en que hay muchos barrios que se sienten desatendidos con respecto a la presencia policial.

Sigue diciendo que es necesario el compromiso de todas las administraciones, aunque saben que la responsable en seguridad pública es la Generalitat, pero eso no se lo han oído decir a la alcaldesa hasta hace poco; en tres años no le han oído decir que había un déficit de presencia de Mossos d'Esquadra en Barcelona, y que es fundamental para la coordinación de la seguridad.

En cuanto al civismo, dice que disponen de una ordenanza que al Gobierno le parece horrorosa, pero que, si se cumpliera, muchas de las cosas que hoy ven en las calles de la ciudad no pasarían.

El Sr. FERNÁNDEZ DÍAZ pone de manifiesto que nuevamente se lleva a aprobación la reprobación de la alcaldesa al frente de las políticas de seguridad de la ciudad, y la reclamación de más medios para la Guardia Urbana, y, como siempre ha hecho, el grupo del PP dará apoyo a la proposición, muy similar a la que hace poco presentó su grupo.

Pone en cuestión, no obstante, que de este debate salga algo más que una nueva reprobación a la alcaldesa que, ciertamente, es responsable de la inseguridad que se vive en Barcelona, y añade que es tan responsable como corresponsable. Entiende que lo que sería procedente, además de la reprobación, sería preguntarse cuántos delitos más deberían producirse en Barcelona, cuánto más tiene que crecer la delincuencia, para que se revise el plan de seguridad vigente que aprobaron hace apenas tres años.

Considera que eso es lo que habría sido más efectivo, y recuerda que todavía quedan unos cuantos meses para que se constituya un nuevo Gobierno municipal.

Dice que habría querido ver propuestas, un nuevo plan de seguridad, revisado, que deje sin efecto el del 2016, atendiendo a que el delito se ha disparado en la ciudad, las normas de convivencia se rompen y la inseguridad y la indefensión de los barceloneses que pagan sus impuestos y que cumplen las normas es más que

evidente.

Señala que su grupo ha presentado una enmienda —inocente o no— a esta proposición, que era que, además de reprobando a la alcaldesa, se reprobaba también al Sr. Torra, presidente del Gobierno de la Generalitat, que es la otra Administración corresponsable. Y recuerda que las políticas de seguridad de Barcelona son municipales y de la Generalitat; y pregunta al Sr. Trias, proponente de este pleno extraordinario, si no es consciente de que el plan de seguridad se aprueba en la Junta Local de Seguridad, y que se trasladó al Ayuntamiento como una medida de gobierno. Insiste en que la reprobación debe ser dual, a la Sra. Colau y al Sr. Torra, que está más pendiente de que los Mossos d'Esquadra sigan las directrices independentistas que de garantizar la seguridad y la convivencia en Barcelona.

Confirma que eso es lo que pide su grupo, y si algún otro grupo les da apoyo, propone convocar un pleno extraordinario para analizar las políticas de seguridad de la Generalitat en Barcelona, y la falta de efectivos de los Mossos d'Esquadra, porque siempre el nacionalismo ha estado más pendiente de desplegar a los *mossos* por todo el territorio catalán que en aquellos municipios donde los sustituía, en su momento, la Policía Nacional. Indica que es de aquí de donde proviene el déficit histórico de las políticas de seguridad del Gobierno de Cataluña con la ciudad de Barcelona. Y constata que eso se sigue manteniendo y, por este motivo, la Guardia Urbana debe hacer el esfuerzo que le es propio e inherente a sus competencias municipales y, también, los servicios que no es capaz de atender la Generalitat con los Mossos d'Esquadra.

Recapitula, por lo tanto, que hay, por una parte, la incompetencia en políticas de seguridad y la lucha contra la delincuencia, pero, por otra parte, también está la incompetencia del Sr. Torra como responsable político de los Mossos d'Esquadra.

Sigue diciendo que todavía no han reformado el convenio de civismo que aprobó la Generalitat en el 2005; que los equipamientos de los Mossos d'Esquadra previstos en Barcelona hace más de una década, entre los cuales la comisaría de Sant Martí o la de la calle de Quatre Camins en Sarrià-Sant Gervasi, todavía siguen siendo una asignatura pendiente. Precisa que la plantilla de los *mossos* es de apenas tres mil efectivos, cuando la ratio de la Ley de seguridad pública de Cataluña es de cuatro mil.

Remarca que lo que acaba de decir es lo que su grupo también quiere que se tenga en cuenta: que la responsabilidad en materia de políticas de seguridad es compartida con la Generalitat, y que se impone revisar el plan de seguridad, ampliar la plantilla de la Guardia Urbana y que el Gobierno municipal le dé apoyo, cosa que no ha hecho la alcaldesa en demasiadas ocasiones, lamentablemente.

Observa, en este sentido, que él tiene la teoría de que la alcaldesa es concejala de seguridad porque no lo quería ser el Sr. Asens, que, antes de ser concejal, era el abogado de todos los que perseguían a cualquier uniformado que se movía en Barcelona, ya fuera de la Guardia Urbana como de los Mossos; y siempre estaba más pendiente de aplicar a los agentes la certeza de culpabilidad que de reconocer, como cualquier otro ciudadano, la presunción de inocencia.

Y reprocha al Gobierno que haya estado más pendiente de proteger a los manteros que de dar apoyo a la Guardia Urbana; de liquidar a la USP por razones ideológicas que de garantizar los operativos policiales.

Concluye que las que ha expuesto son las propuestas de su grupo, y añade que también conviene que la Sra. Colau deje atrás de una vez su alergia a la ley y a la policía, que está provocando brotes de delincuencia y deterioro de la convivencia en los barrios.

La Sra. ROVIRA dice que resulta evidente que ya hace meses que se ha empezado la campaña electoral en este Ayuntamiento, y ya llevan muchas sesiones de la

Comisión de Presidencia y también muchos plenarios hablando sobre la seguridad, única y exclusivamente desde una perspectiva determinada, que su grupo impugna una y otra vez. Lamenta, pues, tener que repetir constantemente una serie de conceptos que consideran que este Consistorio debería tener claros, pero que hoy nuevamente repetirán, aunque su grupo no era partidario de convocar este pleno extraordinario.

Apunta, por una parte, que los agota escuchar discursos simples, titulares y que no se aborde la cuestión de la seguridad desde una perspectiva compleja, con todas sus variables, y lo que realmente afecta a la ciudad y, por lo tanto, yendo a la raíz de la situación de posible inseguridad y de inseguridad cierta que se da en la ciudad.

Dice que también los cansa que una y otra vez se vuelvan a proponer las mismas medidas que hace cuarenta años para abordar las situaciones de inseguridad, sin comprender que si siguen haciendo siempre lo mismo es evidente que la situación de inseguridad no variará; por otro lado, su grupo considera que hay que cambiar paradigmas, y confirma que ya hay gente que trabaja desde otra perspectiva el concepto de la seguridad; y que también es hora de que todos los partidos empiecen a comprender que hay que hablar de muchas otras cosas que solo de la policía, y que así se tiene que afrontar la inseguridad en los distritos.

Manifiesta que su grupo considera que, ante una realidad compleja, hay que huir de los argumentos de los partidos de respuestas simples y de mentiras que en muchas ocasiones se extienden a base de titulares con el fin de hacer partidismo, y lamenta mucho que los partidos de la izquierda se sumen a ello.

Reconoce la evidencia de que los delitos han aumentado, así lo confirman los datos, y también que la percepción de inseguridad también ha aumentado. A pesar de ello, considera que todos los partidos se tendrían que preguntar de qué hablan cuando se refieren a la sensación de inseguridad, qué entra en este concepto; si, por ejemplo, se refieren a que echen a alguien fuera de casa porque no puede pagar el alquiler, estar pendiente de si se sufrirá una agresión sexual por la calle, y asegura que desde su punto de vista eso son situaciones de clara inseguridad.

Hace notar, pues, que, cuando se habla de percepción de inseguridad basándose en los indicadores que se utilizan para las encuestas, también para el barómetro municipal, se tienen en cuenta situaciones como las que ha puesto de ejemplo, y no solo hechos delictivos que se tienen que atacar desde una intervención policial.

Afirma que su grupo no se cansará de decir que para cambiar la situación de inseguridad que hay en la ciudad hay que hablar de seguridad desde todas sus dimensiones; y dice que lamenta que en el plan que presentó este Ayuntamiento con respecto a la seguridad en Barcelona se hablara de la proximidad de los agentes de la Guardia Urbana, de la prevención y de la transparencia, pero se obviara la perspectiva integral de seguridad, que también incluye la garantía de derechos, que tiene una dimensión económica, en el sentido de que todo el mundo pueda llegar a fin de mes, la precariedad laboral, un aspecto que la derecha siempre olvida y que es una de las preocupaciones de la ciudadanía que ocupa uno de los primeros puestos en el barómetro municipal. Y remarca que, sobre todo, el sector de la restauración y el hotelero son de los que más contribuyen a esta precarización laboral, y que la derecha siempre defiende encarnizadamente.

Dice que también debe ponerse en valor la necesidad de hacer más comunidad, de más trabajadoras y educadoras sociales, más psicólogos y más organización y articulación por parte del conjunto del vecindario, porque no es suficiente con ir sacando centenares de ofertas para incrementar el número de agentes de los cuerpos policiales, y quieren condiciones dignas para las educadoras de calle, para las trabajadoras y trabajadores sociales que, hoy por hoy, están precarizados y hace meses que reclaman su municipalización, que los equipare en derechos con el resto de trabajadores de servicios sociales.

A modo de conclusión, manifiesta que no están de acuerdo con que reiteradamente se ponga en el centro de todo la dimensión policial cuando se habla de seguridad, y creen que hay que ir a la raíz de las desigualdades; y remarca que los informes ponen de manifiesto que el incremento de los hechos delictivos está vinculado, también, a una situación de conflictividad social y de necesidades materiales de parte de la ciudadanía.

Por lo tanto, su grupo aboga por una seguridad integral, que priorice a las personas no solo con perspectiva policial, sino desde una perspectiva, sobre todo, psicosocial.

El Sr. ARDANUY aduce que no pocas cosas se pueden decir hoy aquí que no se hayan dicho durante los casi cuatro años que llevan de mandato. Entiende, pues, que sería bueno que fueran todos un poco más creativos a la hora de abordar este asunto, ya que la visión y las estrategias en torno a la seguridad, tanto del Gobierno como de la oposición, hacen un flaco favor a la ciudadanía.

Reconoce que la percepción de inseguridad es evidente, y también lo es la falta de confianza en la Administración con respecto a la seguridad, y entiende que hay que llegar a acuerdos políticos.

En consecuencia, afirma que hay una falta absoluta de adaptabilidad y para dar respuestas a la ciudadanía, y así lo han manifestado muchas veces; y él mismo ha propuesto en ocasiones la posibilidad de llegar a algún tipo de acuerdos o compartir puntos de vista en torno a la seguridad. Y advierte que pierden una oportunidad clarísima para que este Ayuntamiento tenga un liderazgo y una respuesta social en aspectos de seguridad y de prevención. Sin embargo, lamenta que una y otra vez vuelvan a repetir el mismo debate táctico, que no da respuestas.

Así, confirma que poco tiene que añadir a este debate de esgrima política, y dice que, personalmente, lamenta que el trabajo que podrían llevar a cabo como Ayuntamiento, junto con buscar soluciones a los problemas principales que manifiestan los barómetros y las encuestas, no sea posible porque se dedican a unas partidas de ajedrez políticas que los mantienen paralizados e incapaces de encontrar soluciones. Sin embargo, entiende que existe la posibilidad de llegar a acuerdos y lamenta el triste favor que hacen todos juntos a la ciudadanía.

Finalmente, dice que aplaza su posicionamiento hasta que acaben todas las intervenciones.

El Sr. PUIGCORBÉ destaca que la seguridad ciudadana se ha convertido en el tema recurrente de la Comisión de Presidencia, con comparencias periódicas del comisionado Recasens, y en uno de los asuntos más destacados en casi todos los plenos. Señala que si a eso se añade el notable incremento delictivo en toda Cataluña, en Barcelona, que llega a grados de emergencia en Ciutat Vella, y además se le suman los resultados del barómetro municipal, que confirma que la seguridad es la principal preocupación de la ciudadanía, no tienen más remedio que concluir que generan un continuo debate estéril, ya que, a pesar del número de horas que han invertido, no han sido capaces de llegar a ningún tipo de solución para detener la percepción que tiene la ciudadanía sobre el grado de seguridad en la ciudad.

Entiende, en consecuencia, que hay algo que todos están haciendo mal en este Consistorio. Y remarca que no es que no haya mayorías con respecto a la necesidad de incrementar la dotación policial de la Guardia Urbana y de los Mossos d'Esquadra, y tampoco es porque la mayoría no pida juicios exprés, que no prescriban los delitos o que, incluso, se endurezca el código penal.

Reconoce que se han multiplicado los hurtos, pero también las detenciones; se han hecho macrooperaciones policiales con gran éxito en el Raval, pero se ha desviado la atención a otros lugares más controlados. Considera, por lo tanto, que la solución

reside más allá del ruido y de la furia, ya que la sensación de inseguridad no es solo un sufrir por la integridad física o por la propiedad; sino que el miedo y la inseguridad también nacen de la pobreza, del hambre y de la necesidad de sobrevivir, la precariedad y el paro, la marginación, la falta de vivienda y la desigualdad.

Constata que estas situaciones coexisten con una sanción social y una creciente desigualdad de oportunidades, donde se genera un gamberrismo liberador de quien no tiene nada más para autoafirmarse.

Afirma que en una democracia las soluciones no son autoritarias ni mágicas, sino sociales y políticas, con medidas concretas y encima de la mesa.

La Sra. ALCALDESA celebra que haya interés, si es sincero, por la seguridad; y reconoce que tienen un barómetro municipal que expresa una percepción de inseguridad en la ciudadanía y, por lo tanto, eso tiene que preocupar al Gobierno de la ciudad, y en este sentido dice que no cuestiona este plenario extraordinario.

No obstante, sí cuestiona el enfoque y la manera de plantearlo; en este sentido, dice que ha distinguido diferentes tonos en las intervenciones, y entre los dos grupos proponentes mismos. Agradece el tono de ERC, que ha sido crítico y que ha hecho aportaciones, con algunas de las cuales pueden estar de acuerdo, pero que su tono ha sido claramente constructivo. Así, este grupo ha hablado de modelo, de la necesidad de más formación y dotación de agentes y lo ha hecho con serenidad.

Por otro lado, constata que el Grupo Demócrata ha hablado de fracaso generalizado, que ha personalizado en ella, lo que dice que le sorprende, dado que la responsabilidad de la seguridad es de la Generalitat y, por lo tanto, del PDeCAT. Y le recuerda que es un consejero de esta formación, que tiene manifestaciones de los Mossos d'Esquadra cada semana, y es esta consejería la que no aporta agentes a la ciudad de Barcelona desde hace un montón de años. Añade que, hace poco, a raíz del incendio en un bloque de pisos de Badalona, donde murieron tres personas, fueron los bomberos de Barcelona los que acudieron por la falta de efectivos en bomberos de la Generalitat. Y dice que ella no haría una declaración de fracaso generalizado del consejero Buch porque es consciente de la complejidad de todo ello.

Por lo tanto, pide que, si realmente quieren resolver los problemas de la seguridad, se esfuercen en el tono.

Observa que la Sra. Mejías le ha preguntado por qué decía que Barcelona no era una ciudad insegura, pero que tenía un problema específico de seguridad, afirmación que ratifica. En este sentido, comenta que en un informe reciente de The Safe Cities Index, publicado por *The Economist*, que entiende que a la concejala no le parece una referencia sospechosa de ser antisistema, se dice que Barcelona es la decimotercera ciudad más segura del mundo; y dice que eso no es incompatible con problemas específicos de seguridad como ciudad grande e internacional que es Barcelona, tal como ocurre en Madrid, París o Londres. Así, dice que hoy por hoy tienen muy acotado el problema del narcotráfico, que han sufrido sobre todo en los últimos meses, y se empiezan a ver resultados en el Raval y en Ciutat Vella. Y constata que hay un incremento de hurtos, que es básicamente el delito principal de la ciudad, pero también en el resto de Cataluña, y que responde a causas estructurales que no son solo de Barcelona. Y añade que el Centro de Estudios de la Generalitat decía que la percepción de inseguridad se ha multiplicado por nueve en toda Cataluña.

Y asegura que con eso no pretende quitarse las responsabilidades de encima, que les importa la seguridad de la ciudad que, como decía el concejal Coronas, es un derecho y se tiene que invertir el máximo esfuerzo. Por lo tanto, tienen que diagnosticar las causas e implementar soluciones.

Concreta, pues, que lo primero que se tiene que hacer es preguntarse por las causas, en una coyuntura que es muy anómala en muchos sentidos; apunta, en este sentido, la existencia de la alerta antiterrorista, y el hecho de que han sufrido uno de los peores

atentados de los últimos treinta años, un hecho que, aparte de generar alarma e inseguridad, requiere que muchos efectivos policiales que ordinariamente se podrían destinar a otras cosas se tienen que destinar a política antiterrorista. Igualmente, constata que ha habido un aumento de protestas por la excepcionalidad político-judicial que están viviendo; y se han multiplicado por dos las protestas en la ciudad, cosa que implica la movilización de muchos agentes de la Guardia Urbana y de los *mossos* para proteger la seguridad y regular el tráfico.

Indica que, a raíz de la aplicación del 155, ha habido en tres años tres consejeros de Interior diferentes, y cree que todo el mundo sabe que, cuando llega alguien nuevo a un cargo de responsabilidad, primero se tiene que asentar en el cargo, tiene que hacerse con la situación, tiene que hacer los nombramientos que considere pertinentes y, al final, es tiempo que va pasando.

Aprovecha, en este momento, para saludar a los representantes de la Guardia Urbana y de los Mossos que hoy los acompañan, y también al comisionado de Seguridad, Amadeu Recasens, y a su equipo.

Pone de manifiesto que en los momentos de dificultades, de máxima excepcionalidad del 155, siempre ha tenido buenas palabras para los cuerpos policiales, Guardia Urbana y Mossos d'Esquadra, y por la excelente coordinación entre ellos a pesar de la tensión política extrema que se ha producido en muchos momentos, y pone en valor que la coordinación y el trabajo a pie de calle ha funcionado siempre, y así lo han manifestado.

Reconoce que hay diferencias entre la Generalitat y el Ayuntamiento, y mientras este Ayuntamiento aumenta la plantilla de la Guardia Urbana anualmente —este año se incorporarán 150 agentes, y 300 plazas nuevas saldrán este año, además de las 300 que se han creado durante el mandato—, por el contrario, constata que, desde el 2009, los Mossos d'Esquadra no se han incrementado en absolutamente ninguno; y este cuerpo no ha hecho ninguna hora extra desde setiembre, mientras que este Ayuntamiento ha pagado 12 millones de euros en este concepto.

Hace notar, pues, que el esfuerzo de una y otra Administración es radicalmente opuesto e incomparable. Y confirma que están haciendo trabajo y trabajando para buscar soluciones con propuestas rigurosas.

El Sr. MARTÍ solicita acumular el tiempo para su última intervención.

El Sr. CORONAS observa que un 30 % de personas responde a las preguntas del barómetro que no denuncian porque consideran que la policía no puede hacer nada, y entiende que eso es un síntoma de que algo no funciona.

Confirma que no solo han crecido los hurtos, sino también, y mucho, los robos con fuerza. Y hace notar que la Guardia Urbana no espera palmaditas en la espalda y discursos, sino dotación de personal, teniendo en cuenta sobre todo que el próximo año se enfrenta a una reducción por jubilaciones anticipadas, aunque este año entren 125 nuevos agentes, y también reclaman recursos materiales y una formación adecuada.

Con respecto a la coordinación, reconoce que los mandos lo hacen bien, pero a nivel de calle no funciona igual de bien; y, en este sentido, invita a la alcaldesa a hablar con los agentes de la Guardia Urbana que patrullan.

Manifiesta que el tono de su grupo es constructivo y siempre lo ha sido en el ámbito de la seguridad, y reconoce que otros grupos pronuncian un discurso encendido, pero sin ninguna propuesta detrás, solo se recrean en el problema. Y dice que, incluso, por un momento, ha pensado que la Sra. Mejías lo reprobaba a él, y le hace notar que esta es una reprobación al Gobierno que propone su grupo, y lo hacen porque los datos avalan que la gestión de la seguridad no ha funcionado; y afirma que el modelo de Ciutadans ya lo conocen, es recrearse en el problema y decir que hacen falta mil

policías más en la ciudad; y recuerda que eso no funcionó tan bien como pretenden cuando el Sr. Valls fue ministro de Interior en Francia, junto con la expulsión de gitanos, porque consideraba que amenazaban la seguridad, incluso menores de edad que viajaban en un autocar escolar.

Señala que, ante un discurso parecido, que desgraciadamente intentan imponer, su grupo propone soluciones, de abordar el modelo, y asegura que son capaces de hacerlo. Reconoce que hay un buen cuerpo de agentes de la Guardia Urbana, mejorable como todas las policías, pero necesita recursos.

La Sra. MEJÍAS replica que el Sr. Coronas es tan responsable como la alcaldesa porque su formación gobierna en la Generalitat y, por lo tanto, también son responsables del despliegue de los Mossos d'Esquadra, y así se lo hacen saber los alcaldes de toda Cataluña.

Dicho esto, pide a la alcaldesa que no mienta, que no es cierto que se incorporan más agentes de la Guardia Urbana, sino que se reponen los que se jubilan, es una tasa de reposición. Y remarca que, si hay un problema grave de narcotráfico, que sufren todos, lo que tiene que hacer la alcaldesa es ponerse en contacto con otros cuerpos de seguridad que tienen competencias en materia de la lucha contra el narcotráfico y que estarían encantados de actuar. Le sugiere que llame a la Guardia Civil, que es muy competente en la materia.

El Sr. FERNÁNDEZ DÍAZ dice que hay que hacer extensiva la reprobación al Sr. Torra, ya que él y la alcaldesa son corresponsables de los índices de delincuencia en la ciudad, y aprobar un nuevo plan de seguridad que deje atrás el que se aprobó en el 2016 y que ha fracasado.

El Sr. ARDANUY avanza que hará una abstención.

El Sr. PUIGCORBÉ se posiciona en el mismo sentido.

La Sra. ALCALDESA pide a los grupos que gobiernan en la Generalitat, pero especialmente al Grupo Demócrata en esta cámara, que, de la promoción actual de Mossos, como mínimo 150 agentes se destinen a Barcelona el próximo verano, que los necesitan urgentemente, y les propone hacer llegar conjuntamente esta petición a la Generalitat.

Y precisa que este Ayuntamiento ha sumado a los agentes de la Guardia Urbana que les permite la ley, ya que recuerda que hay una limitación.

El Sr. MARTÍ dice al Sr. Fernández Díaz que hay debates que deben tener lugar en el Parlamento de Cataluña, especialmente, cosa que no quiere decir que los tengan que rehuir aquí.

Dicho esto, responde a la alcaldesa que su grupo siempre ha tenido interés por la seguridad y que son gente seria, que no hace demagogia. Le recuerda que tienen de referente a Joaquim Forn, que fue primer teniente de alcaldía y responsable de la Guardia Urbana y de Prevención y Seguridad y, posteriormente, consejero de Interior.

En cuanto a la propuesta que les acaba de hacer, dice que coinciden en que faltan Mossos d'Esquadra en Barcelona, y asegura que trabajarán para que haya más, aunque el número exacto lo tienen que negociar entre los gobiernos. Reitera, sin embargo, el compromiso de su grupo a ayudar en este sentido.

Reconoce que todos quieren más recursos para la Guardia Urbana, pero entienden que en este debate no es momento de plantear según qué tipo de modificaciones o

cambios en el modelo policial, ya que el tiempo no se lo permite y más aún el hecho de que sea a finales del mandato. Por otro lado, remarca que todos los grupos municipales y las formaciones que representan tienen la obligación de presentar nuevas propuestas de cara al futuro próximo.

Apunta, no obstante, que el despliegue de la policía de proximidad es puramente virtual, sobre todo porque no hay bastantes agentes; añade la existencia de muchas denuncias sindicales; y que hay comisarías y equipamientos policiales en unas condiciones del siglo XIX; apunta que hace meses que hablan del CECOR sin llegar a ningún lado. Añade que hay una coordinación política, que no técnica, deficiente con los Mossos d'Esquadra y la falta de entre quinientos y mil efectivos; confirma que ha habido un 8 % de recortes certificados con documentos oficiales por gerentes y responsables políticos del Gobierno municipal. Pone de relieve también la posibilidad de una avalancha de prejubilaciones, casi un 10 % de la plantilla, y las trescientas plazas que se convocarán solo cubren las jubilaciones y una parte de las prejubilaciones.

Sigue diciendo que hay precariedad en los vehículos de la Guardia Urbana, y no hay dotaciones para cubrir el servicio nocturno, lo que denuncian desde hace tres años y medio.

SE APRUEBA esta proposición-declaración de grupo con catorce votos en contra —emitidos por los Sres. Pisarello, Asens, Colom, Montaner y Badia y las Sras. Colau, Ortiz, Sanz, Pin, Pérez y Vidal, y también por las Sras. Rovira y Reguant y el Sr. Casas—, dos abstenciones —emitidas por los Sres. Ardanuy y Puigcorbé— y veinticinco votos a favor del resto de los miembros del Consistorio.

No habiendo otros asuntos para tratar, la Presidencia levanta la sesión a las diecisiete horas y cuarenta minutos.